

Comercio justo y agricultura ecológica

Terminamos de presentar ahora el contenido del cuadernillo que con este título preparó GEPA y parte del cual reproducimos en la Hoja informativa anterior (nº 10). Se trata de las ponencias presentadas en dos congresos de IFOAM: Annette Bernd (GEPA) y Bernard Müller (OS3) en el Primer congreso internacional sobre té y café ecológico, en Ittingen, Suiza, en 1991, bajo el lema "El reto: comercio justo con los agricultores ecológicos del Tercer Mundo y regiones en vías de desarrollo", y Annette Bernd e Hildegard Fuchs (GEPA) en el Segundo congreso internacional de IFOAM sobre el comercio con productos de la agricultura ecológica. Viena, 1991. Quien desee tenerlas en forma de cuadernillo (28 páginas), puede solicitarlo a la Secretaría enviando 300 ptas en sellos de correos. Por ahora no conocemos cuál ha sido la reacción de IFOAM a estas proposiciones.

Siglas de organizaciones

GEPA: Gesellschaft zur Förderung der Partrierschaft mit der Dritten Welt mbH (Sociedad para el Fomento de la Solidaridad con el Tercer Mundo)

IFOAM: International Federation of Organic Agricultura Movements (Federación Internacional de Movimientos de Agricultura Ecológica)

OCA: Organización del Comercio Alternativo, Altemative Trading Organization (ATO)

EFTA: European Fair Trade Association (Asociación Europea del Comercio Alternativo)

IFAT: International Federation of Alternative Trade (Federación Internacional del Comercio Alternativo)

OS3: Organización Suiza de comercio alternativo

Introducción

Annette Bernd

Desde hace mucho tiempo, GEPA (Sociedad para el Fomento de la Solidaridad con el Tercer Mundo) ha manifestado y sostenido que un comercio justo significa la protección de ser humano y del ambiente. Por eso, ya en 1977, hizo constar en un listado de criterios, la producción en condiciones laborales humanizadas y la producción con materiales locales y sin consecuencias negativas para el ambiente.

La conciencia ambientalista creciente de los últimos años, implica una creciente demanda de alimentos sanos, cuya producción no contamine la tierra, el agua, ni el aire, una demanda que se centra especialmente en alimentos que provengan de la agricultura ecológica.

Es exactamente aquí donde los pequeños agricultores del Tercer Mundo tienen una oportunidad, porque gran parte de ellos producen todavía con métodos tradicionales, que en la mayoría de los casos corresponden al pensamiento lógico y conforme a la Naturaleza, y por lo tanto ecológico. Los que intentaron

seguir las recomendaciones de producir de una forma "moderna" para aumentar el rendimiento, mediante abonos químicos y plaguicidas, hoy se ven aplastados por los altos costos de producción, mientras se les bajan los precios pagados por sus cosechas.

Estos pocos aspectos citados muestran ya la importancia que tiene el que se refuerce a los pequeños agricultores en el mantenimiento o "redescubrimiento" de los métodos tradicionales de cultivo, adecuados al lugar y perdurables a largo plazo

Pero hay más: los pequeños agricultores del Tercer Mundo y especialmente los grupos étnicos, con su modo de vida basado en las reglas naturales, protegen de forma natural el equilibrio ecológico y la multiplicidad genética de plantas y animales. Reforzarles y apoyarles en sus métodos agrícolas tradicionales, por medio de un comercio justo con sus productos cultivados ecológicamente, contribuye tanto a aumentar la justicia social como a proteger el ambiente.

Por eso, después de los primeros y eficaces intentos, en colaboración con

asociaciones de agricultura ecológica e IFOAM (Federación Internacional de Movimientos de Agricultura Ecológica), GEPA aboga ahora ante sus socios por la extensión de la agricultura ecológica. Para exponer nuestras consideraciones, presentamos en las páginas siguientes algunas ponencias expuestas en varios congresos de IFOAM, y además la idea que tenemos en GEPA sobre el trabajo en el sector vinculado con la agricultura ecológica. Con esto queremos contribuir a la concienciación sobre la necesidad de promover la agricultura ecológica dentro del marco del comercio alternativo.

Los hábitos de los consumidores en los países del Hemisferio Norte, como factor decisivo para la producción en el Tercer Mundo.

Annette Bernd

Desde el colonialismo, la demanda del Hemisferio Norte es un factor decisivo para la producción del Tercer Mundo. Hasta que los conquistadores europeos invadieron los países asiáticos, africanos y americanos, la producción agrícola de estos países se correspondía en la mayoría de los casos con las demandas locales y normalmente estaba en equilibrio frente a las exigencias ecológicas. Conocemos ejemplos admirables de uso de las riquezas naturales. Por ejemplo en la cultura andina, en el tiempo de los incas, los campesinos conocían muy bien cada pedazo de tierra y su capacidad de producción; sabían exactamente cuáles eran las plantas que crecían mejor en cada lugar, conocían la mejor asociación y rotación de cultivos. Y aún más: observando la Naturaleza eran capaces de predecir el tiempo que iba a hacer durante cada de cultivo, y de esta manera podían decidir cuál era el cultivo más favorable para cierto tipo de tierra y las lluvias esperables. Este sistema equilibrado fue destruido para satisfacer las necesidades de los

Europeos, que por un lado introdujeron sus propias plantas de cultivo, y por otro se centraron en las de exportación a gran escala, especialmente en los llamados productos coloniales como el café, té, cacao, azúcar, etc.

En muchos artículos, la producción en el Tercer Mundo se volvió dependiente de las demandas del Hemisferio Norte. Al terminar el período colonial político, la necesidad de la clase dominante de obtener más ganancias con la exportación, llevó a aumentar todavía más la dependencia hacia los países industrializados. Así se aceptaron fácilmente las nuevas técnicas del Oeste, sin tener en cuenta sus consecuencias ecológicas y sociales. Eso dio como resultado que hoy tenemos en el Tercer Mundo monocultivos muy extendidos, con técnicas de producción antiecológicas, sobre todo para satisfacer la demanda de Hemisferio Norte.

Como nuestros hábitos de consumo influyen de forma decisiva en la agricultura del Tercer Mundo, tenemos también una responsabilidad especial. Desde hace quince años, las organizaciones comerciales alternativas tratan de señalar caminos para asumir cada vez más esa responsabilidad, utilizando los medios del comercio justo.

Los conocimientos de las OCA sobre las organizaciones de base y el contexto socioeconómico.

Bernard Müller

GEPA y OS3 (Organización Suiza de comercio alternativo), las organizaciones que Annette Bernd, Kalle Linnartz y yo representamos aquí, forman parte de una creciente red de organizaciones comerciales alternativas, cuyo objetivo principal es el comercio justo con países en vías de desarrollo, y con sedes en Nueva Zelanda, Canadá, Estados

Unidos y en la mayoría de los países europeos. Una creciente conciencia de consumidor por el comercio justo, les aportó un volumen de ventas de varios centenares de millones de dólares junto al reconocimiento público. Comienzan a copiar su idea empresas particulares como Body Shop y los tostadores de café de Holanda.

El comercio justo sólo es posible conociendo con detalle el contexto socioeconómico de los agricultores y sus organizaciones. Por eso, en los últimos diez años, las OCA se han vuelto expertas en este ámbito. Han realizado visitas frecuentes a los agricultores, generalmente en el Tercer Mundo; se han formado experimentados representantes locales de las OCA; y se ha establecido criterios para la selección de los agricultores, realizada por equipos Interdisciplinarios de especialistas, con un conocimiento exacto de la situación local. Forma parte de nuestro trabajo diario el mantener contactos estrechos con organizaciones de ayuda a los países en vías de desarrollo e institutos de tecnología apropiada. Esta amplia información es la base de nuestro comercio justo con los socios de las regiones en vías de desarrollo.

Aparte de eso, en los años del contacto comercial directo con los socios en los países del Tercer Mundo, adquirimos experiencias e ideas que nos sirven especialmente en el ámbito de la producción de alimentos ecológicos, Mencionaré algunas:

- La mayoría de los agricultores de los países del Tercer Mundo tienen por su propia tradición una experiencia en agricultura ecológica mucho mayor que la que nosotros tenemos en Europa. Sólo hace poco y generalmente en los monocultivos orientados hacia la exportación, la Revolución Verde, los abonos químicos y los plaguicidas lograron suprimir este saber hacer.

- La población autóctona, los campesinos de las regiones lejanas o en trance de desarrollarse, son socios

ideales para la producción de alimentos ecológicos. Muchas veces todavía conservan su propia agricultura tradicional y ecológica como parte de una concepción más amplia del mundo y de su propio modo de vida.

- La tierra, el agua y el aire de las regiones en desarrollo están menos afectados por la contaminación ambiental y por el uso de productos químicos que los mismos de las regiones económicamente más desarrolladas.

- Normalmente, los pequeños agricultores regionales o sus asociaciones están más abiertos a la agricultura ecológica, porque para ellos los riesgos de la transformación son menores que para los grandes agricultores.

La incorporación de un mínimo de criterios sociales para la selección y certificación de agricultores de los países del Tercer Mundo y de las regiones en vías de desarrollo.

Bernard Müller

En las regiones en vías de desarrollo y especialmente en los países del Tercer Mundo, los campesinos pobres y la población sin tierra, frecuentemente queman los bosques para sobrevivir. Por la pobreza y la violación de sus derechos, a los pequeños agricultores y a los grupos étnicos se les fuerza a abandonar sus tierras. Con ellos desaparecen sus conocimientos tradicionales en agricultura ecológica. Se les está reemplazando por una estructura de propiedad de la superficie agrícola concentrada en unas pocas manos, y por la moderna agricultura química, cuya diversidad de especies es muy reducida.

Nosotros, de la organización suiza de comercio alternativo OS3 y GEPA, estamos convencidos de que tanto el movimiento ligado a la agricultura ecológica como el comercio alternativo, deben apoyar a estos agricultores para que puedan

quedarse en sus tierras y lleven a la práctica su conocimiento eco-regional en la agricultura ecológica, y continúen desarrollándolo. ¿Pero cómo podemos apoyar a estos agricultores? ¿Cuál es el punto de partida? Nuestro trabajo de largos años con los criterios para la selección de los agricultores, nos puede dar algunas ideas sobre cómo debemos pensar. Nosotros, como OCA, no pretendemos que ustedes adopten nuestros criterios elaborados para la selección de los agricultores, más amplios, pero les invitamos a adoptar una selección más limitada de estos criterios, como condición para la certificación ecológica:

1. ¿A quién hay que dar prioridad en los países de Tercer Mundo y en vías de desarrollo?

1.1. Si es posible, debería ayudarse prioritariamente a los agricultores autóctonos. Según nuestra experiencia, estos agricultores son los mejores protectores del equilibrio ecológico y de la diversidad de especies. Importar sus productos ecológicos -por ejemplo el arroz silvestre de los indios del Canadá, o las nueces de Pará de los indios del Amazonas- les puede ayudar a mantener el control sobre sus riquezas naturales.

1.2. Tiene que darse prioridad a los pequeños agricultores y sus asociaciones comerciales, en la distribución de sus alimentos ecológicos.

2. Criterios obligatorios para todos los agricultores de los países del Tercer Mundo o en vías de desarrollo.

2.1. Para los agricultores, es decir las personas que realizan el trabajo, los socios comerciales deberían garantizar salarios justos y por encima de los normales.

2.2. Se debe garantizar el derecho a sindicarse.

2.3. El proceso de producción no debe dañar a las personas ni a la tierra.

3. Criterios generales

3.1. En la asesoría, la inspección y la certificación, debe darse prioridad a los especialistas locales siempre que sea posible.

Este último criterio es importante en el sentido de que en consideración a las experiencias políticas y económicas del pasado, debe impedirse un nuevo colonialismo en el ámbito de la producción ecológica, (porque no sólo los países industrializados definen cómo debe ser la producción ecológica) Por eso se necesita una alternativa y una cooperación realista entre las OCA, ONG y las organizaciones certificadoras y vinculadas a la agricultura ecológica del Tercer Mundo que funcionen bien, como Annette Berrid ya ha dicho.

¿Ven ustedes algunos obstáculos o problemas para la adopción de estos seis criterios del comercio justo, o su para llevarlos a la práctica dentro de su trabajo cotidiano? Si coinciden con estos criterios, ahora nos pueden ayudar con sus propuestas sobre cómo proceder juntos para introducir estos criterios en sus comisiones de certificación.

Muchas gracias por su atención, sus propuestas y su ayuda.

Criterios sociales en el comercio con productos de la agricultura ecológica.

Annette Bernd e Hildegard Fuchs

1. GEPA, EFTA e IFAT, 20 años de comercio Justo

Estamos aquí con ustedes como miembros de GEPA, una organización de comercio alternativo (OCA), y como representantes de EFTA, la asociación que reúne a diez OCA independientes en nueve países europeos.

Las OCA cooperan con los pobres y oprimidos del Tercer Mundo, para

ayudarles en su desarrollo a base de la solidaridad y la justicia, especialmente con la comercialización de sus productos en condiciones justas. Las OCA contribuyen a mejorar las condiciones de vida en esos países, ofrecen los productos junto con una amplia información sobre los agricultores y los productos, y realizan campañas en favor de unas relaciones justas en el comercio. Además, las OCA reflejan en sus propias estructuras este esfuerzo en favor de la justicia y unas condiciones laborales justas. Las OCA comenzaron a trabajar hace unos veinte años. Hoy existen más de cincuenta organizaciones en todo el mundo que cooperan con aproximadamente mil grupos de agricultores, la mayoría en países del Tercer Mundo. Las OCA comercian sobre todo con alimentos y artículos artesanos de uso corriente. La asociación mundial de comercio alternativo es IFAT.

Para comerciar en condiciones justas, se necesita conocer con detalle las condiciones socioeconómicas de los agricultores. Esto se logra por medio de contactos directos, visitas frecuentes, la coordinación con especialistas in situ, la elaboración de los criterios para los agricultores y los productos, y el análisis hecho por grupos interdisciplinarios de expertos. Una cooperación estrecha con las organizaciones para el desarrollo y los centros de tecnología apropiada, ayuda a cumplir el mandato de "ayudar al desarrollo".

Un resultado muy importante de nuestras experiencias, es la concienciación del valor inapreciable que tienen los conocimientos de los grupos étnicos y de los pequeños agricultores respecto a la agricultura ecológica y la conservación de la diversidad genética. Ayudarles significa contribuir a la protección ambiental. Esta es una de las razones por las que hemos entrado en contacto con IFOAM.

Mi colega Hildegard Fuchs va a informarles brevemente sobre los

aspectos sociales de la producción ecológica.

2. Aspectos de la cooperación entre IFOAM y EFTA. Aspectos sociales de la producción ecológica

2.1. IFOAM y EFTA como movimientos éticos

Hace poco, como representante de las OCA europeas, GEPA participó por primera vez activamente en una conferencia de IFOAM. Fue en 1990 en Budapest. En aquel encuentro, GEPA abogó por una cooperación más intensa entre IFOAM y EFTA. Hoy comprobamos con alegría que juntos hemos avanzado.

IFOAM y EFTA tienen algunas características en común. Los dos movimientos tienen principios éticos, cuyo objetivo es buscar un equilibrio entre los factores socioeconómicos y ecológicos, y respetando especialmente las tradiciones culturales.

Las dos organizaciones apoyan sistemas y estructuras autosuficientes, que conducen a la independencia y la autodeterminación. Lo último pero no por ello menos importante, es que con nuestro nombre GEPA garantizamos productos de alta calidad y nivel ético, los cuales, por el carácter complejo y la responsabilidad implícita, necesitan ir acompañados por explicaciones.

2.2. La cooperación entre GEPA y Naturland, como ejemplo de la cooperación entre EFTA e IFOAM

Muchos consumidores no creen en la autenticidad de los alimentos ecológicos importados, especialmente cuando vienen del Tercer Mundo. Para acabar con estas dudas de los consumidores, se necesita una garantía suficiente sobre la autenticidad del carácter ecológico del producto. Por eso GEPA coopera estrechamente con Naturland, miembro de pleno derecho de IFOAM.

Esta cooperación garantiza el cumplimiento de las normas técnicas y el asesoramiento de los agricultores en el Hemisferio Sur. Por otro lado conlleva una mayor aceptación en el mercado europeo. Los consumidores

pueden ver claramente que la importación por la organización comercial alternativa GEPA garantiza el comercio justo con las comunidades en vías de desarrollo, y el certificado de Naturland garantiza la calidad ecológica del alimento.

Como movimientos éticos, IFOAM y EFTA tienen una gran responsabilidad en el desarrollo del Tercer Mundo. Un aspecto de la política de EFTA referente a la producción ecológica en el Tercer Mundo, es el apoyo a los pequeños agricultores que desean transformarse a la agricultura ecológica y producir tanto para satisfacer las necesidades propias como para exportar.

Aunque dentro de la producción mundial la producción de los pequeños agricultores constituye un porcentaje considerable, estos agricultores no reciben el dinero y el respeto que merecen. Son los pequeños agricultores del éxodo rural. En los veinte años de experiencia en el comercio justo, aprendimos que los pequeños agricultores autóctonos y los grupos étnicos son los protectores naturales de la agricultura ecológica. A menudo todavía practican su forma de cultivo tradicional y ecológicamente conveniente, que desde hace siglos y de conformidad con las condiciones locales han desarrollado como parte de una concepción integral de la vida.

EFTA es consciente de que hay que ayudar a los grupos nacionales, para brindarles la oportunidad de poder quedarse en su ambiente natural de vida y de esta manera evitar su emigración, con todas las consecuencias negativas conocidas. En este sentido, IFOAM podría contribuir a la lucha contra el éxodo rural, introduciendo la obligación de cumplir con los criterios sociales y de atención especial a los pequeños agricultores.

2.3. Aspectos sociales de la producción ecológica (Ver la Hoja informativa n^o 10)

3. Cómo evitar el colonialismo en la agricultura ecológica

3.1. El colonialismo en el ámbito de la agricultura ecológica como peligro para el Tercer Mundo

El colonialismo en el ámbito de la agricultura ecológica es un nuevo aspecto, una nueva variante del colonialismo. Aunque la época colonial ha terminado y pertenece al pasado, los países en desarrollo todavía hoy dependen de los países industrializados. Esto lo sabemos todos. Además se reconoce que la demanda del Hemisferio Norte es un factor decisivo para la producción del Hemisferio Sur. Por tanto no hace falta explicarlo más detalladamente. Pero aún así, existe el peligro de que favorezcamos un colonialismo de productos ecológicos en el Hemisferio Sur, esta vez de una manera muy sutil, a través de nuestros principios éticos.

Hoy se puede observar que en ciertos países en vías de desarrollo, las asociaciones de agricultores y certificadoras de las naciones industrializadas trabajan en ámbitos que los naturales del país pueden realizar de igual manera o muchas veces mejor.

Al trabajar en la producción ecológica en los países del Tercer Mundo, tenemos que considerar estas situaciones diferentes:

- Cuando la agricultura ecológica se basa en la experiencia local. Los indígenas, los pequeños agricultores y los grupos étnicos, basan sus conocimientos y su experiencia sobre la agricultura ecológica en su propia historia, su amor hacia la tierra y su tradicional comprensión de su identidad. Especialmente en regiones lejanas o en vías de desarrollo, que no han tenido contacto con estructuras industriales, ellos son los protectores de la agricultura ecológica.
- A veces, los agricultores aplican productos químicos, a pesar de su modo tradicional de vida, porque de esta manera esperan tener una cosecha mayor y mejorar sus ingresos.

Estos productores todavía conocen bien la agricultura ecológica, pero necesitan nuestra ^{ayuda} moral y económica para volver a empezar o seguir con ella. Tenemos que darles la oportunidad de vender sus productos a un precio justo y reforzarles en su propia estima.

Y por último, existen aquellos pequeños agricultores que creen en la agricultura química, porque la Revolución Verde logró eliminar sus conocimientos agrícolas ecológicos. Pero hoy, por el alza de los precios, muchas veces ya no están en condiciones de poder comprar los productos químicos. Frecuentemente se vuelven dependientes y corren el peligro de endeudarse si tienen una mala cosecha. Estos agricultores necesitan nuestro consejo técnico y ayuda para recuperar los conocimientos apropiados de la agricultura ecológica de su pueblo, en cooperación con expertos nacionales y miembros de IFOAM.

Si somos conscientes de esta situación, nos tenemos que preguntar por qué no se considera a los grupos en desarrollo, a fin de que, de una forma apropiada, sus conocimientos y experiencias contribuyan a la concepción ecológica.

3.2. La autodeterminación ecológica del Tercer Mundo

Para llegar a la independencia y autodeterminación ecológica del Tercer Mundo, se necesita asociaciones nacionales de agricultores y certificación en los respectivos países productores.

Para evitar el colonialismo en el ámbito de la agricultura ecológica, tenemos que fomentar la fundación de tales organizaciones nacionales independientes y la activación de la experiencia local. En eso, EFTA e IFOAM ayudan con su participación en la cooperación con los agricultores.

A nosotros, los de GEPA, nos alegra mucho que también nuestros socios de Naturland reconozcan esta necesidad y apoyen la idea.

Pero las estructuras necesarias para el fomento de tales organizaciones independientes en el Tercer Mundo, son en cada caso diferentes. En muchos países existen pocas organizaciones establecidas que buscan activamente cómo entrar en contacto con otros países. En otros lugares, la fundación de tales organizaciones apenas está comenzando o no existe todavía.

Por eso EFTA e IFOAM deberían fomentar el desarrollo de organizaciones nacionales independientes de certificación y brindarles su apoyo. Paso a paso habría que delegarles responsabilidades, también para el mercado europeo. Este proceso estará concluido cuando esas organizaciones estén acreditadas por IFOAM y acepte sus marcas.

El trabajo de los miembros de pleno derecho de IFOAM, se va a trasladar del asesoramiento a los agricultores al asesoramiento a las organizaciones del Tercer Mundo. Para lograr tal objetivo y en la elaboración de modelos y estrategias, EFTA e IFOAM deben cooperar estrechamente.

En la práctica vemos que IFOAM tiene las siguientes posibilidades de contribuir a la autodeterminación ecológica de los grupos en desarrollo:

- Ayudando en la organización de grupos de IFOAM a nivel regional.
- Ayudando en la estructuración de los grupos regionales.
- Activando la cooperación entre las asociaciones nacionales de agricultores y certificadoras del Primer y Tercer Mundo, con el objetivo de lograr un nivel común de técnica y así crear confianza.
- Contribuyendo al reconocimiento consciente de las asociaciones nacionales de agricultores y certificadoras del Tercer Mundo, entre las organizaciones establecidas.

Otro paso adelante, en el sentido de equilibrar las relaciones entre el Primer y el Tercer Mundo, sería la ayuda, también en cooperación con

asociaciones ya establecidas, a la organización de grupos nacionales de agricultura ecológica y la delegación de la certificación.

Nosotros, como una organización comercial alternativa y con el objetivo del desarrollo del Tercer Mundo, nos encontramos en la intersección entre el Hemisferio Norte y Sur. Tenemos la responsabilidad de defender los intereses de nuestros socios respecto a una producción justa y un comercio justo. Después de esta presentación de nuestra idea sobre lo que es una producción justa, mi colega Annette Bernd presentará ahora nuestras propuestas referentes al comercio justo.

4. Propuestas referentes a los criterios para un comercio justo con productos ecológicos

Hildegard Fuchs ha señalado el estado actual de la colaboración entre IFOAM y EFTA. Ha recordado nuestra propuesta referente a los criterios sociales en la producción y a la necesidad de evitar el colonialismo en el ámbito de la agricultura ecológica. En este sentido, ha señalado posibilidades concretas, especialmente en los aspectos técnicos.

Pero sabemos que el comercio con los productos ecológicos sólo es una parte; la otra es el cultivo de los mismos. El comercio en el ámbito de la agricultura ecológica basa su actividad en el trabajo que las organizaciones agrícolas han realizado antes y en el cual han brindado asesoramiento y certificado la producción ecológica. Sin embargo, existen algunas tareas especiales en que el comercio vinculado a la agricultura ecológica se enfrenta al desafío de influir en la dimensión social de la agricultura ecológica.

4.1. Apoyo a los grupos étnicos y a los pequeños agricultores

Los comerciantes conscientes en el ámbito de la agricultura ecológica deberían dar prioridad, entre los grupos étnicos y los pequeños

agricultores, a los agricultores que más respeten las reglas ecológicas en su trabajo, siempre que ofrezcan productos que se puedan vender. Como hemos comprobado, son ellos los que mejor protegen la diversidad genética y conservan los conocimientos tradicionales sobre las interrelaciones ecológicas. Esto también contribuye a garantizar la flexibilidad y la estabilidad en la producción ecológica. Por otro lado, justamente estos grupos de agricultores no tienen suficiente capacidad para competir en el mercado con los grandes agricultores bien organizados. Así, ayudar a este grupo de pequeños agricultores al preferir conscientemente sus productos, será una aportación importante en favor del comercio ligado a la agricultura ecológica.

4.2. Precios justos

El certificado de producción ecológica se debe conceder solamente a grupos y empresas que por lo menos paguen a sus miembros o empleados un salario en correspondencia con el salario medio regional. Esto supone que estos mismos grupos reciban también un precio justo por sus productos. Así que los comerciantes en el ámbito de la agricultura ecológica tienen que pagar un precio justo para apoyar la consecución de condiciones justas en la producción.

4.3. Pago inmediato a las organizaciones de pequeños agricultores

Las organizaciones de pequeños agricultores se ven obligadas a pagar por los productos en el mismo momento en que los agricultores se los entregan. Por su economía de subsistencia, los pequeños agricultores necesitan ese dinero inmediatamente. Por otro lado, las organizaciones mismas apenas poseen liquidez. Así que es decisivo para ellas que reciban el pago inmediatamente después de haber entregado los productos.

Recomendamos integrar los tres

puntos siguientes en la lista de criterios del comercio vinculado a la agricultura ecológica, para garantizar un nivel social mínimo:

- Apoyo a grupos étnicos y pequeños agricultores
- Precios justos
- Pago inmediato a las organizaciones de pequeños agricultores.

Se consideran muchos aspectos más dentro del comercio alternativo, naturalmente. Por eso, en el marco de las diferentes iniciativas europeas del comercio justo, se está elaborando un certificado que cualquier persona u organización podrá solicitar, siempre y cuando compre o venda sus productos conforme a los criterios correspondientes al comercio justo. Se va a formar una entidad internacional independiente que analizará las solicitudes según una lista de criterios, que se está elaborando actualmente. Imagino que habrá una buena cooperación y una excelente aceptación de los productos, los cuales llevarán no sólo la marca de calidad ecológica, sino también la marca del comercio justo.

Debate: La idea de GEPA sobre la agricultura ecológica

De las exposiciones y reflexiones sobre los productos ecológicos y el comercio justo, resultan consecuencias para todas las organizaciones de comercio alternativo. En los siguientes párrafos sometemos a debate la idea que tiene (¿o que utilizará?) GEPA sobre la agricultura ecológica, que incluye los objetivos del fomento de la venta y autoconsumo de alimentos procedentes de la agricultura ecológica (para los agricultores), y la mejora de las ventas de esos agricultores en Alemania y Europa.

Aquí hay que hacer algunas consideraciones. En muchos casos, las técnicas convencionales (químicas) resultan poco económicas, especialmente para los pequeños agricultores. La aplicación de productos químicos también provoca

problemas de salud, contaminación ambiental, etc. Por otro lado, algunos de nuestros socios aceptan las técnicas “desarrolladas” de la industria química. Pero existen las técnicas tradicionales (sin productos químicos, que mantienen la productividad de la tierra), practicadas especialmente por los pequeños agricultores. En Alemania, estos productos tienen buenas oportunidades en el mercado. Y ha crecido el volumen de ventas de GEPA en el mercado vinculado a la agricultura ecológica. Los productos ecológicos existen en la gama que ofrece GEPA, y aportan transacciones de cifras cada vez más altas.

Actividades necesarias por parte de los grupos de agricultores

Los socios deben fomentar la transformación a la agricultura ecológica del mayor número posible de campos. Ante todo eso requiere una investigación: si el grupo de agricultores está interesado en la agricultura ecológica y si los agricultores utilizan las técnicas apropiadas. Si es necesario, también debe comenzarse a fomentar la conciencia en favor de una agricultura perdurable (“sustainable agriculture”).

Hay que aclarar a tiempo si además de la producción ecológica conviene la certificación para el mercado. También hay que investigar con los socios la disponibilidad de técnicas ecológicas apropiadas, que conozcan otras organizaciones del país o en el extranjero. La producción ecológica tiene que estar organizada junto a un sistema de vigilancia y un sistema interno de capacitación, y además se necesita una estructura de seguimiento. Aquí hay que aclarar si existe la necesidad de asesoramiento.

GEPA coordina la inspección y la certificación junto a organizaciones certificadoras.

Para fomentar las estructuras vinculadas a la agricultura ecológica en los países de los agricultores, hay que trabajar en favor de la creación de

organizaciones nacionales propias, que en el futuro podrán conceder ellas mismas los certificados.

Con este fin, hay que investigar las posibilidades de cooperación con organizaciones vinculadas a la agricultura ecológica existentes en el país, con otras organizaciones de pequeños agricultores que tengan experiencia e interés en la producción ecológica, y con proyectos de desarrollo en el sector vinculado a la agricultura ecológica, especialmente de ONG. En caso necesario, se debe apoyar la creación de organizaciones vinculadas a la agricultura ecológica, nacionales o regionales, y la coordinación entre asesoramiento y capacitación en las organizaciones certificadoras.

Actividades necesarias en Alemania

Primero se busca y evalúa las informaciones referentes a la legislación, los procedimientos de las asociaciones de agricultura ecológica, la demanda de los distribuidores y vendedores, así como sobre el desarrollo europeo de los diferentes productos.

Se extiende la venta de los productos correspondientes de GEPA en los mercados vinculados a la agricultura ecológica y de los alimentos naturales. Junto con las "tiendas del Tercer Mundo", asociaciones de agricultores y comerciantes de alimentos naturales, y por medio de la información, seminarios y capacitación, se fomenta la concienciación de la gente hacia la importancia de los productos elaborados ecológicamente,

La relación entre el comercio justo y los productos ecológicos, se manifiesta en la presentación de GEPA -entre otros lugares- en los envases, el material gráfico de información sobre el producto o el proyecto, y en la propaganda en revistas del sector vinculado a la agricultura ecológica.

Para fomentar la aceptación de criterios éticos en los consumidores, los distribuidores y en IFOAM,

participamos en ferias, congresos, cursos, etc. sobre este tema. En estas oportunidades, GEPA aboga por que los aspectos sociales se adopten como un componente fijo en los criterios de certificación dentro de los criterios de IFOAM.

La producción de alimentos ecológicos se fomenta a través de un sobreprecio pagado a los productores.

Además se apoya materialmente a los grupos de los socios facilitándoseles asistencia por parte de diferentes organismos y organizaciones, por ejemplo introduciendo la agricultura ecológica, desarrollando técnicas y asesorando mediante organizaciones externas.

Todas las actividades deben llevarse a la práctica en cooperación con las organizaciones vinculadas a la agricultura ecológica y reconocidas asociaciones de agricultores y de distribuidores o comerciantes.